Radio Vaticana, 10 de septiembre de 1997

Madre Teresa de Calcuta y Chiara Lubich: dos mujeres en diálogo

Speaker: Dos mujeres en diálogo: Madre Teresa y Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares.

Se remonta a 1978 su primer coloquio. Después, a los largo de los años, otros encuentros y un intenso intercambio de correspondencia.

El diálogo entre las dos mujeres hoy en día más notables en la Iglesia Católica era profundo, centrado sobre la común elección de Dios, realizada concretamente en obras con características diferentes.

Pero ¿qué es lo que ha quedado más grabado de Madre Teresa en Chiara Lubich? La escuchamos al micrófono con Adriana Masotti.

Chiara: Recuerdo que la primera vez me impresionó su determinación. Se veía una criatura que quería realizar profundamente la misión que Dios le había dado. Otra cosa que me impactó otras veces fue su sencillez, su unión con Dios constante. Y también me ha impresionado mucho, especialmente ahora, en estos últimos días, su heroicidad cotidiana.

Adriana Masotti: ¿Tiene algún recuerdo en particular de Madre Teresa que quiera contarnos?

Chiara: El recuerdo quizás más bonito es precisamente el del último encuentro; fue justamente en New York. Estaba enferma, en la cama, tenía un fuerte dolor de columna; y fue algo maravilloso, porque me permitieron estar unos momentos y en cambio estuve 20 minutos, y fue como el canto del Magnificat, diría, de Madre Teresa, porque ella me contó un poco toda su Obra, los 50 mil moribundos, que según ella habrían llegado al Paraíso, y después, del voto que ella hizo de ayudar a los más pobres de los pobres.

Ella, tenía tomadas mis manos, era vivacísima, estaba contentísima, felicísima. Y al final nos abrazamos y la dejé así.

Adriana Masotti Madre Teresa y Chiara Lubich: dos fundadoras de obras en primera plana del panorama actual de la Iglesia. ¿Qué había en el centro del diálogo entre dos personalidades así?

Chiara: Es así: ella, ya desde la primera vez, quiso saber algo de nuestro Movimiento. Yo le conté en pocas palabras y ella me respondió: “Lo que tú haces yo no puedo hacerlo. Lo que yo hago no puedes hacerlo tú”. Y después, siempre cuando nos encontrábamos, repetía esta frase. Dios nos había encargado algo a las dos y por eso nos comprendíamos muy bien. Ella me escribía a menudo y su concepto era siempre éste: “Chiara, hazte santa porque Dios es santo”. Por eso, tengo la impresión de que ésta debe haber sido su tensión continua.

Adriana Masotti El mundo de hoy advierte una particular necesidad de puntos de referencia. Según su parecer, ¿Por qué Madre Teresa ha logrado catalizar tanta estima, tanta simpatía y no sólo por parte de los creyentes, sino también por parte de ateos y de indiferentes?

Chiara: Yo pienso que lo principal en Madre Teresa era la presencia de Dios dentro de ella. Ella nunca lo ha traicionado, siempre dio testimonio de Él. Ella ha manifestado siempre su unión con la Iglesia de Cristo. Ella nunca ha sido de medias medidas. Pero lo que atrae, sobre todo a la juventud, es este heroísmo que ha mostrado en su vida, porque ha tomado del Evangelio precisamente la parte de Jesús que realiza, diría, todas las curaciones, que resucita a los muertos... Y así como Jesús con los milagros, digamos, con las curaciones, ha testimoniado su divinidad, Madre Teresa con sus grandes cosas, heroicas, ha testimoniado, y sus hijas seguirán testimoniando la divinidad de esa Obra.

Adriana Masotti A Madre Teresa todos la llamaban la Madre. Según su opinión, ¿Madre Teresa ha realizado lo que el Papa define genio femenino llevando adelante su Obra?

Chiara: Sin duda, porque, yo creo que el genio femenino está precisamente en eso: en lo que María tenía de característico. Ella no estaba tan investida por un ministerio, etc., sino que estaba investida por el amor, por la caridad, que es el don más grande, el más grande que viene del Cielo. Igualmente Madre Teresa.